

Su puesta en escena no es tarea fácil. De hecho, ésta es la primera vez que King Lear (1605) se representa en catalán...

...El rei Lear de Bieito, es el más respetuoso de los tres shakespeares que ha montado últimamente...

...Hay violencia, mucha, pero no es gratuita, sino que es la actualización de la violencia explícita de la obra... Y Bieito ha sabido detener el ritmo trepidante de tanta turbulencia para destacar momentos de pura emoción, como el encuentro entre Lear y Gloucester, el primero loco, el segundo ciego, en una escena cuyo valor es puramente poético, ya que no aporta acción a la trama. O los finales, de la primera parte y de la obra, que Edgar, el personaje más misterioso de todos, destaca micrófono en mano. Me salto la colosal tormenta del tercer acto para no desvelar más sorpresas.

Si la lectura del texto pide la relectura, este montaje, gracias también al soberbio trabajo de todos los intérpretes, de entre los cuales es obligatorio, por supuesto, destacar a Josep Maria Pou por su travesía del exceso al derrumbe, pide que se vuelva a ver.

**Begoña Barrena. El País, Barcelona**